

SCOTT CONSIGNY

Gorgias, Sophist and Artist

(South Carolina, South Carolina UP, 2001, 242 págs.)

Miguel Ruiz Stull

ruizstull@prof.udp.cl

Universidad Diego Portales

El texto de Consigny es uno de los más recientes dedicados exclusivamente al examen de la obra del sofista Gorgias. La pretensión central de este libro es reconsiderar nudos críticos a través de la inspección directa a los fragmentos de este sofista. Además, y a propósito del análisis mismo, se pretende evaluar la tradición crítica que se ha acumulado sobre esta área de investigación en estudios clásicos. En esta medida, Consigny configura un espacio crítico que se despliega en una clasificación global de la recepción del discurso de Gorgias desde Hegel¹ hasta Schiappa², tradición que el autor segmenta en dos líneas centrales: subjetivista y empirista. A partir de un examen exhaustivo de esta recepción, articulada bajo el título de *aporía hermenéutica*, es postulada por el autor una tercera vía de análisis que se basa en una apuesta antifundacionalista, la cual tiene por razón la vinculación teórica de Gorgias con los planteamientos de R. Rorty³, S. Fish⁴ y la deconstrucción americana en general.

¹ Hegel, G. 1995. *Lectures on the History of Philosophy*. Lincoln: Nebraska UP.

² Schiappa, E. 1999. *The Beginnings of Rhetorical Theory in Classical Greece*. New Haven: Yale UP.

³ Rorty, R. 1990. *Contingency, Irony, and Solidarity*. NY: Cambridge UP. - 1998. *Truth and Progress*. NY: Cambridge UP.

⁴ Fish, S. 1989. *Doing What Comes Naturally: Change, Rhetoric, and the Practice of Theory in Literary and Legal Studies*. Durham: Duke UP.

La primera línea crítica, la subjetivista, es examinada a través de la revisión de la opinión de Hegel, Grote⁵ y Untersteiner⁶ principalmente, los que proponen un fondo dialéctico como clave de lectura para los textos del sofista, el cual haría las veces de fundamento para acceder a la verdad del pensamiento de Gorgias. La crítica de Consigny consiste, a partir de una lectura del texto de Gorgias *Sobre el no ser*⁷, en determinar que no existe un acceso continuo o inmediato a la verdad de lo real, lo que sí es argumentado por vía dialéctica por los así llamados subjetivistas. Este punto prefigura para Consigny la clave antifundacionalista con que se cifraría el discurso de Gorgias, punto que servirá más adelante como emplazamiento y señal para la interpretación general del texto de este sofista.

La segunda postura en la recepción de la obra de este sofista se plantea a partir de la existencia de una continuidad positiva de la obra de Gorgias respecto de otras formas discursivas, sean estas fuentes históricas o filosóficas, las cuales, tomadas en su conjunto, brindarían una imagen o marco consistente, que permitiría, en principio, la reconstrucción del contexto de producción del discurso de Gorgias, dando cuenta así de la verdad de su contenido; esta discusión toma como referencia principal los clásicos estudios de Segal⁸ y Enos⁹. Consigny, por su parte, evalúa esta posición tomando nuevamente como matriz explicativa el discurso *Sobre el no ser*, extendiendo su alcance hacia un análisis de *Encomio a Helena*¹⁰ y *Defensa de Palamedes*¹¹, enfatizando el carácter discontinuo entre lo real, lo pensable y lo enunciable o comunicable por vía del discurso. Para el autor, en definitiva, ambas posiciones representan una apuesta fuerte por la determinación de una verdad en el discurso de Gorgias, un fundacionalismo en sentido estricto, lo que desvirtuaría desde el arranque la recepción crítica e interpretativa de la obra de Gorgias.

Este tramo es el que ocupa la mayor parte de la primera sección de la obra de Consigny, titulada “Rhetoricity”, la que concluye con la afirmación de la pertinencia de una óptica de análisis basada en un criterio antifundacionalista, lugar donde la verdad, y su consiguiente efectuación discursiva, es tomada a partir de un continuo cambio respecto de las circunstancias que dan lugar a una determinada administración

⁵ Grote, G. 1869. *A History of Greece*. London: J. Murray.

⁶ Untersteiner, M. 1954. *The Sophist*. Oxford: Basil Blackwell.

⁷ DK B 3; 3bis

⁸ Segal, Ch. 1972. “Gorgias and the Psychology of the Logos” en *Harvard Studies in Classical Philology* 66: 94-155.

⁹ Enos, R. 1993. *Greek Rhetoric before Aristotle*. Prospect Heights: Waveland Press.

¹⁰ DK B 11.

¹¹ DK B 11a.

del juicio en referencia de un objeto cualquiera puesto en cuestión por tal o cual forma de enunciación.

Las premisas de este análisis son desarrolladas y puestas en marcha en las restantes secciones del texto: “Community” y “Performance”, respectivamente. La primera de estas versa sobre la configuración del espacio de lo público, lugar habitual de la actuación del sofista, caracterizándolo como agonal. Las reglas del *agón*, de la rivalidad y la discusión, plantean un régimen de constante confrontación de ideas que hace esencial una habilidad eficiente de la técnica del discurso, la que permita la construcción de una expresión discursiva convincente. La apuesta de Consigny en este punto se establece en la conexión razonable entre un antifundacionalismo epistémico con un panhelenismo político, relación que es posible detectar en la obra de Gorgias. Esta conclusión es desarrollada por el autor a partir de un agudo análisis del breve texto de *Epitafio*¹², en el que en términos generales se colocan en jaque los valores habituales que dominaban la vida pública de la Grecia clásica.

Esto ha sido, en el campo de la historia política de Grecia, como fue desarrollado por el trabajo de J. De Romilly¹³, una materia de larga discusión a la hora de inferir un pensamiento político atribuible a Gorgias, considerado las más de las veces como relativista en términos morales, cuestión que se extiende en la tesis de que este sofista procedía de modo acomodaticio y oportunista respecto del debate público de ideas en el contexto de la polis griega. Esto es reconsiderado en el texto de Consigny, argumentando por una fuerte postura cosmopolita del sofista en esta materia, en virtud del despliegue de un espacio agonal con el que podría ser caracterizada la forma de regulación política típica en la Grecia clásica. Esto es uno de los puntos interesantes y novedosos del texto de Consigny, ya que a través de una muy sugerente lectura del *Encomio* y la *Defensa*, es sostenible que la potencia del discurso, asentada en una excelencia de la técnica retórica, se efectúa plenamente en el dominio de la situación que da lugar a su presentación, cuestión construida a partir de la operación de lo oportuno y lo necesario en la enunciación misma del discurso. Esto, creemos, tanto para Gorgias como Consigny, es el significado de la persuasión, la que deviene de una hábil composición y entrelazo de las nociones de *kairós* y *logos*.

Este cuadro se completa con la última sección del texto, “Performance”, lugar en donde se integran en un mismo lugar la técnica retórica y una ética coherente con este criterio eminentemente pragmático. Ahora bien, este pragmatismo se funda sobre un carácter

¹² DK 5a; 6.

¹³ Romilly, J. De. 1992. *The Greek Sophists in Periclean Athens*. Cambridge: Harvard UP.

fuertemente *paidéutico* que apuesta por una especie de estetización de sí: las reglas del dominio del discurso se extienden, o proveen de un principio, a la regulación y un cuidado de sí. Esto es consistente en el argumento de Consigny con el panhelenismo político apostado a partir de los textos de Gorgias, en la medida que el individuo instruido, bajo el carácter de una constante facultad autodidacta, puede abrirse a la discusión y al debate ideológico en cualquier circunstancia o lugar, en virtud del criterio agonal que más arriba había sido definido como la forma esencial de relación de lo político. En suma, tras la configuración de un punto de convergencia entre la técnica retórica y la serie ética, se encuentra como condición la educación del individuo, la que debe funcionar en vistas de la ampliación de las posibilidades del individuo y del dominio de diversos contextos de discusión dados en la época clásica.

Concluye el autor su libro definiéndolo como una *apología* de Gorgias, no solo de la imagen platónica y aristotélica que suele ser la dominante respecto de la evaluación habitual del sofista, sino que también de la recepción moderna y contemporánea que se ha tenido de Gorgias. La forma de análisis de los textos que efectúa Consigny confiere ciertamente verosimilitud y precisión a la apuesta argumentativa del texto, lo que a nuestro juicio no requiere estar avalado por un soporte antifundacionalista: quizá este punto sea lo más artificioso del argumento del texto, en la medida que puede ser considerado un anacronismo, pero no cancela de ningún modo el eficiente análisis del discurso de Gorgias, que posee de suyo un valor positivo. La síntesis de la recepción crítica es otro punto fuerte de este texto, ya que extiende su discusión a las diversas posiciones desde donde ha sido evaluado el discurso y pensamiento de Gorgias. Puede que sea tajante la distinción de los conjuntos, pero ayuda a configurar una imagen general del estado de la cuestión. Solo notamos la ausencia, en la discusión bibliográfica de los trabajos actuales sobre este asunto, de la tradición europea continental, sobre todo el significativo aporte de Barbara Cassin¹⁴, quien ciertamente es un referente inevitable a la hora de evaluar e interpretar los textos de la sofística.

Es, en definitiva, un libro que cumple su propósito, el que se configura como un punto de apertura a la discusión sobre los textos de Gorgias. Es una obra pertinente en la medida que la síntesis de perspectivas de la crítica al sofista no cae en el reduccionismo que este tipo de investigaciones suele presentar. En términos de crítica textual, es un libro que afirma la autoridad de Diels-Kranz en la colación de

¹⁴ Cassin, B. 1995. *L'effet sophistique*. Paris: Gallimard.

textos de Gorgias, lo cual es consistente con la impronta que se decide más por una interpretación general de la obra, que por una revisión especulativa sobre la autoría y la validez de los fragmentos que la tradición ha conservado para este sofista.